LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN A TRAVÉS DEL DIÁLOGO HISPANO-BRASILEÑO:

Entrevista con Agustín Escolano Benito

João Paulo Gama Oliveira[1*], Vania Grim Thies[2]

[1]Universidade Federal de Sergipe, São Cristóvão, SE, Brasil. [2]Universidade Federal de Pelotas, Pelotas, RS, Brasil. *Autor de correspondencia. E-mail: *profjoaopaulogama@gmail.com.*

ACERCA DE LA ENTREVISTA

Las conversaciones con Agustín Benito Escolano se mantuvieron ya en la primera década de los años 2000 a través de lecturas en nuestros diferentes niveles de formación académica. La interacción académica se amplió gradualmente. Primero fueron los intercambios de correos electrónicos con el investigador, luego algunas conversaciones telefónicas hasta que cruzamos el océano y realizamos misiones de estudio en el Centro Internacional de la Cultura Escolar. (CEINCE)[1], en la histórica y acogedora ciudad de Berlanga de Duero, en España. En 2018, Vania Grim Thies, vivió la experiencia de la travesía. En 2025, incluso con la ayuda de su compañera, João Paulo Gama[2] También pudo investigar y aprender durante su estancia en un espacio que emana conocimiento histórico educativo: El CEINCE. Desde entonces, los diálogos ganaron más consistencia y creció el deseo de sistematizar estas relaciones, hasta que en el 30.º Encuentro de la ASPHE de 2025[3], surgió la idea de la entrevista realizada por ambos investigadores brasileños. El trabajo se sistematizó por correo electrónico, entre los meses de diciembre de 2024 y enero de 2025. Entre idas y venidas, siempre regadas por el respeto al meticuloso trabajo del estudioso español, llegamos a la entrevista en la que Agustín Escolano Benito aborda desde el inicio de sus investigaciones hasta sus trabajos más recientes, pasando por el concepto de patrimonio educativo, las relaciones construidas entre España y Brasil en las primeras décadas del siglo XXI, a través del CEINCE, y la invitación a continuar los diálogos entre Brasil, España y otros países de Europa.

[1] Para obtener más información sobre el CEINCE, se recomienda consultar la página web de la institución en la siguiente dirección: www.ceince.eu, así como el texto del propio Agustín Escolano Benito sobre el Centro. (Benito, 2018).

[2] Se trata de una misión de trabajo en el extranjero que contó con el apoyo de la CONVOCATORIA. Nº05/2024/PPGED/PROAP/UFS.

[3] La Asociación Rio-Grandense de Investigadores en Historia de la Educación (ASPHE), fundada en 1995, fue la primera asociación de investigadores en Historia de la Educación que se constituyó en Brasil. El 30º Encuentro de la ASPHE tuvo lugar los días 1, 2 y 3 de octubre en la Universidad Federal de Pelotas, en la ciudad de Pelotas/RS.

http://doi.org/10.4025/rbhe.v26.2026.e418
e-ISSN: 2238-0094

SOBRE EL ENTREVISTADO

Fundador y director del Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE), ubicado en Berlanga del Duero (España). Fue catedrático de Historia de la Educación en la Universidad de Valladolid (España). También fue catedrático en la Universidad de Salamanca, donde fundó la Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación. Fue presidente de la Sociedad Española de Historia de la Educación y miembro del comité ejecutivo del ISCHE. Miembro de la Société Européenne de Culture (Venecia, Italia). Es doctor honoris causa por la Universidad de Lisboa (Portugal) y por el Colegio de Doctores de Salamanca (España) y fue profesor visitante en las universidades italianas de Macerata, Ferrara y Bolonia**.** A menudo es invitado a conferencias y evaluaciones en tribunales de maestría y doctorado debido a las colaboraciones académicas establecidas con investigadores brasileños. Sus producciones y publicaciones son referencias para los centros de memoria, museos escolares y otros trabajos en el campo de la Historia de la Educación brasileña. Sus temas actuales de producción están dedicados al campo de la cultura escolar y el patrimonio histórico educativo.

ENTREVISTA

J.P.G.O y V.G.T. – João Paulo Gama Oliveira y Vania Grim Thies

A.E.B. – Agustín Benito Escolano

J.P.G.O y V.G.T. *Su trayectoria consolidada en la Historia de la Educación es amplia y tiene repercusión en diferentes partes del mundo. ¿Cómo analiza su ingreso en el campo de la Historia de la Educación y las elecciones de objetos de investigación realizadas a lo largo de ese proceso?*

> **A.E.B.** Comencé a interesarme en la historia de la educación cuando en mis estudios universitarios cursados en la Universidad Complutense de Madrid, allá por los años sesenta del pasado siglo, percibí que tanto la educación como hecho como las disciplinas pedagógicas que se ocupaban de comprenderlo, explicarlo y regularlo eran construcciones histórico-culturales, así como que el estatuto académico de las disciplinas y facultades que se ocupaban de analizar la fenomenología de las realidades educativas venía condicionado por los procesos temporales de atribuciones de valor que codificaron los conocimientos que conforman la acción y el saber sobre educación.

En aquellos años de formación, que incluyeron la finalización de mi doctorado, además de leer clásicos y modernos y entrar en el universo de los archivos, bibliotecas y museos, despertó en mí una especie de giro cognitivo que me llevó a sospechar de la alienación subyacente a la episteme tradicional de la historiografía pedagógica, anclada en la interrelación del mundo de las ideas con la superestructura de las ideologías, y subestimando las prácticas educativas en las que se nos ofrecía la realidad o la experiencia.

Las «disputas» sobre la nueva historia de los intelectuales que lideraron la conocida escuela francesa de los Annales ya invitaban, como sugirió Lucien Febvre, a renunciar al «torneo inútil de las ideas» y a trascender, al mismo tiempo, las análisis ideológicos pseudoemancipadores que, como advertía el filósofo Henri Bergson, sobrevolaban la realidad sin llegar a conocerla e interpretarla en su propia empiria y en sus contextos económicos y sociales, ni tampoco en los existenciales del mundo de la vida, de los que hablaba la fenomenología naciente.

Por todo ello, mi tesis doctoral, trascendiendo intelectualmente aquella vieja episteme de raíces neoidealistas, se orientó hacia el examen y la investigación de las interacciones que se produjeron entre la economía y la Ilustración en la crisis del Antiguo Régimen (a finales del siglo XVIII) y al inicio de la revolución industrial, así como al estudio de su impacto en el mundo de la educación técnica moderna que sucedería a los enfoques corporativistas del mundo tradicional de las profesiones.

J.P.G.O y V.G.T. *Durante décadas, sus relaciones con los investigadores de la Historia de la Educación brasileña se fueron estableciendo y consolidando. Si se pudiera construir una línea temporal de estos caminos recorridos, con períodos, investigadores, instituciones y colaboraciones, ¿cómo sería?*

A.E.B. Brasil ha sido para nosotros en las dos últimas décadas un punto de referencia esencial en la construcción del *mapping* de la nueva historia de la educación. Recuerdo ahora que una de las primeras visitas[4] al CEINCE fue la de un grupo de dinamizadoras del Movimiento de los Sin Tierra[5] y últimamente debo señalar que las dos últimas publicaciones mías han

[4] Según datos del propio entrevistado, entre los años 2003 y 2025, el CEINCE recibió a 1087 investigadores de diferentes países del mundo y con distintas temáticas de investigación. De ellos, 159 eran investigadores de Brasil.

[5] Para saber más, consulte: https://mst.org.br/

aparecido en Brasil antes incluso que en español. Tanto en las temáticas como en los métodos de abordaje de las cuestiones investigadas, quienes colaboran en el CEINCE han aprendido a mirar la experiencia histórica con nuevas sensibilidades y con ópticas asimismo innovadoras.

Sería de gran interés llevar a cabo un análisis temático del listado de las más de un millar de estancias de investigadores en el CEINCE en el último cuarto de siglo, un ciclo de duración media que define la apertura de nuestra disciplina a nuevas cuestiones y nuevos enfoques, y que afecta a la internacionalización de los estudios histórico-educativos. Ello permitiría conocer las corrientes temáticas, la geografía de estas tendencias, las instituciones que han contribuido a generar estas redes historiográficas y otras variables de interés para la historia de la ciencia.

En nuestras relaciones con Brasil debo destacar el papel jugado por algunas colegas de este querido país. Sintonicé hace ya algunos años con colegas brasileñas como las profesoras Heloisa Pimenta Rocha, de la Universidad de Campinas (Unicamp), y Vera Lucía Gaspar da Silva, de la Universidad del Estado de Santa Catarina (UDESC), a quienes debo agradecer de modo expreso el esfuerzo hermenéutico que para ellas ha supuesto la traducción de mis trabajos sobre la escuela como cultura y sobre la construcción histórica de la educación emocional. También conversamos aquí en torno a cuestiones, aún abiertas sin duda, como la cultura material, la manualística, la higiene, el oficio de enseñante y otras temáticas relacionadas con la cultura empírica de la escuela en perspectiva histórico comparada.

Brasil, como puede constatarse en el cuadro de estancias aludido, es el país que más veces ha estado presente en nuestro centro, suscitando interacciones, convenios, eventos de proyección iberoamericana y de relación América-Europa. Desde Maranhão hasta São Paulo, Campinas, Paraná… o desde Río de Janeiro a Unijui, Caixas do Sul, Uberlandia, Pelotas. Maringá, Sergipe… Escribo de memoria y puedo olvidar referencias, aunque sí puedo afirmar que son varias las y los colegas e instituciones brasileñas las que han configurado, desde hace ya un cuarto de siglo, un marco de diálogo dominante que ha estimulado los nuevos planteamientos internacionales de la historia de la educación.

J.P.G.O y V.G.T. *Como coordinadores de centros de memoria en Brasil, el Centro de Educación y Memoria del Atheneu Sergipense (Cemas) y la Historia de la Alfabetización, la Lectura, la Escritura y los Libros Escolares (Hisales), el trabajo del CEINCE es inspirador. ¿Cuáles son los principales retos, contribuciones y perspectivas del CEINCE?*

A.E.B. Me conforta saber que el CEINCE es una especie de crisol o laboratorio donde se fraguan estas interacciones, que tienen en común la apuesta por una nueva historia de la cultura escolar en la línea del más amplio contexto intelectual de la llamada en nuestro tiempo historia de la experiencia. Creo que en eso se ha operado una cierta convergencia entre las comunidades científicas de nuestros dos países, y que tal interrelación está irradiando a la vez influencias diversas y amplias hacia otros núcleos académicos de América y de Europa.

En la actualidad, deberíamos abordar, como desafío común, la construcción de acuerdos más firmes y estables en el orden académico que se basen en objetivos comunes, en la línea de lo que hoy se ha empezado a denominar historia pública de la educación, un enfoque que tiene que ver con las expectativas sociales respecto a la construcción de una historiografía educativa comparada. Más allá de las tradiciones historiográficas y de los intereses corporativos de los académicos de cada grupo o de cada país, la historia de la educación ha de dar respuesta en el futuro a los interrogantes que se formulan en la sociedad, incluso en expectativas de orden pragmático como las que se derivan de las reformas de la escuela o la formación de los enseñantes. El CEINCE, en esta orientación, es sin duda, y lo será más en el futuro, un buen espacio de análisis, debate y construcción intelectual y social para los encuentros plurinacionales. Brasil será siempre país invitado a estos coloquios histórico-comparados.

J.P.G.O y V.G.T. *Muchos de sus escritos tratan sobre el patrimonio educativo, un área que se ha ampliado en los estudios de los investigadores brasileños, notablemente marcada por el trabajo con la cultura material escolar. En este sentido, ¿cómo definir el patrimonio educativo, teniendo en cuenta sus similitudes y diferencias con la cultura material escolar?*

A.E.B. El patrimonio histórico de la educación es una especie de condensador matérico de la cultura empírica de la escuela y de otras áreas formativas, un

espejo en el que se nos hace visible esa cultura, en perspectiva de una orientación pragmática, la realidad histórica de las instituciones pedagógicas.

Los objetos de la escuela son, como dice el semiólogo italiano Pier Paolo Sacheto, objetos-huella que dicen muchas cosas del pasado de nuestra formación y aun del presente de las escuelas. Así consta en la puerta de entrada a la sala dedicada a la arqueología material de la educación de nuestro museo pedagógico, que muchos colegas brasileños han visitado y fotografiado.

Mi última obra, intitulada "Repensar la Cultura Material de la Escuela", que está imprimiéndose ahora en México, desarrolla lo anterior y plantea nuevos enfoques que permiten examinar el ámbito de lo material mediante ópticas metodológicas que proceden de la semiología, la antropología cultural, la etnología y otros enfoques etnohistóricos.

Como complemento de lo material hay que considerar a la vez las representaciones iconográficas del pasado y las memorias orales de la educación vivida por los sujetos. Todo ello es patrimonio adscrito al pasado de la escuela y a la contribución de este a la construcción de la subjetividad y a la sociabilidad cultural de las personas y de las sociedades.

En nuestro trabajo "*A escola como cultura*", aparecido en Brasil hace pocos años, hemos analizado las relaciones de autonomía, interacción y convergencia que se pueden dar históricamente en la construcción de las culturas empírica (basada en las prácticas), teórica (adscrita a los conocimientos académicos) y política (asociada a las normas que regulan los sistemas educativos) de las instituciones escolares.

A este respecto, en mis trabajos recientes vengo sosteniendo que la etnohistoria educativa, enfoque vinculado expresamente al patrimonio material e inmaterial de la escuela, es la vía eurística que puede ofrecer una más fiel aproximación a la historia de la experiencia educativa y a la nueva historia intelectual, de base fenomenológica y hermenéutica, que permita favorecer la constitución de comunidades interpretativas que expliquen la cultura escolar. El cambio de paradigma historiográfico revaloriza obviamente la hoy llamada educación patrimonial en los programas de formación de los profesores y de otros profesionales de la educación.

F.S.S e V.K.P. *Antônio Nóvoa escribió una «Carta a un joven historiador de la educación», con algunos consejos para los principiantes en este campo. Si pudiera citar algunas tareas esenciales para los investigadores de la Historia de la Educación, ¿cuáles serían?*

A.E.B. La carta de Antonio Nóvoa invitaba a los jóvenes historiadores a atreverse a hacer nuevas preguntas a los testimonios del pasado partiendo también de las expectativas del futuro. La cuarta sala del museo pedagógico del CEINCE suscita este tipo de asociaciones entre la memoria, el presente y el porvenir. Y para ello se sirve de un texto de Jorge Luis Borges que invita a jugar con el pasado para afrontar el diálogo con el sistema de redes que nos cercan. En un video en el que intervienen colegas de diversas universidades españolas, se proponen interacciones con los visitantes al museo en torno a cuestiones tan actuales como la sociedad-red, la ciberescuela, las relaciones de género o el interculturalismo, sugiriendo asociaciones *past-present* que vinculan la genealogía con el tiempo presente y los futuribles que derivan de él.

A partir incluso de los futuribles que remiten como el espejo retrovisor de los automóviles a no perder de vista el pasado que nos precede, sin cuya perspectiva no se podría avanzar en la conducción hacia nuevos horizontes, el visitante de la exposición permanente del CEINCE es invitado a relacionar el patrimonio material e inmaterial con las expectativas del porvenir de nuestras sociedades. Y en ello está la clave del porvenir de la historia de la educación y de la historia de la escuela. Esta es uno de los principales móviles de la llamada historia pública a la que antes hemos aludido.

J.P.G.O y V.G.T. *Agustín Escolano Benito cuenta ya con una amplia producción, con gran vigor, densidad teórica y contribuciones significativas al campo de la Historia de la Educación. En este sentido, ¿qué podemos esperar de sus nuevos escritos? ¿Qué temas se darán a conocer próximamente?*

A.E.B. En estos momentos estoy repensando las interacciones entre las culturas empíricas de las escuelas desde una perspectiva transnacional o comparada y de las relaciones de estas con los nuevos planteos derivados de las ciencias humanas y sociales, e incluso de la filosofía. Nacemos, como advirtió hace ya un siglo el poeta Rainer María Rilke, en un mundo ya interpretado, que hemos de releer y comprender para instalarnos en el Mundo de la Vida. Esta reinterpretación se lleva a cabo, en buena medida,

desde la cultura que nos aportan las escuelas en largos procesos influencia. En las instituciones, en sus arquitecturas, se perfila nuestro esquema corporal. Los cronogramas de la escuela introducen los tiempos civilizatorios que sustituyen a los biorritmos de la sociabilidad familiar primaria por los tiempos sociales. Nuestros modos de leer, escribir, calcular, medir y analizar la realidad están definidos en gran medida en los métodos y contenidos de la educación formal. Las formas de comunicación e interacción social se conforman con las prácticas que promueve la retórica escolar y la mímesis de la escuela pararela. Y esto es así desde que la insolación escolar de la que habló Pedro Roselló, director del BIE de Ginebra, hace más de medio siglo se ha hecho universal o ha entrado en el modo de educación de masas. Hace un siglo no se podría afirmar lo mismo. La generalización de la cultura escolar es un proceso sociocultural de alcance antropológico que los historiadores de la escuela hemos de investigar y explicar. Si lo hacemos partiendo del patrimonio material e inmaterial, la comprensión por parte de la ciudadanía será más viable, más realista y más inclusiva. Bueno... esta cuestión requeriría como es obvio, más que una respuesta a un cuestionario de preguntas, un coloquio interdisciplinar y público, con perspectiva comparada y participación internacional, a lo que el CEINCE invita.

REFERENCIAS

Escolano Benito, A. (2017). *A escola como cultura: Experiência, memória e arqueologia* (H. H. P. Rocha & V. L. G. da Silva, Trans.). Alínea.

Escolano Benito, A. (2018). El Centro Internacional de la Cultura Escolar - del patrimonio y memoria de la educación a la sociedad del conocimiento. *Revista Linhas, 19*(41), 11–33. https://doi.org/10.5965/1984723819412018011

Escolano Benito, A. (2021). *Emoções & educação: A construção histórica da educação emocional* (H. H. P. Rocha & A. B. Cordeiro, Trans.). Mercado das Letras.

JOÃO PAULO GAMA OLIVEIRA: Profesor adjunto de la Universidad Federal de Sergipe, vinculado al Departamento de Educación y al Programa de Posgrado en Educación. Doctor y máster en Educación y licenciado en Historia por la UFS, realizó una pasantía posdoctoral en la UNESP con beca del CNPq. Coordina el Centro de Educación y Memoria del Atheneu Sergipense y lidera el grupo HESCOLAR. Investiga Historia de la Educación, enseñanza secundaria y superior, intelectuales sergipanos, profesión docente, patrimonio educativo y enseñanza de la Historia.

E-mail: profjoaopaulogama@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-2195-2145/

VANIA GRIM THIES: Profesora asociada de la Universidad Federal de Pelotas, vinculada al Departamento de Enseñanza y al Programa de Posgrado en Educación. Pedagoga, máster y doctora en Educación por la UFPel, realizó una estancia posdoctoral en la UDESC. Lidera el grupo Hisales/CNPq y coordina el Centro de Memoria e Investigación Hisales. Es presidenta de la Asociación Rio-Grandense de Investigadores en Historia de la Educación. Investiga Historia de la Educación, patrimonio educativo, cultura escrita, archivos personales y prácticas de lectura y escritura.

E-mail: vaniagrim@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-6169-067X/

Recibido el: 27.02.2026
Aprobado el: 12.03.2026
Publicado el: 22.06.2026

EDITOR ASOCIADO RESPONSABLE:
Raquel Discini de Campos (UFU)
E-mail: raqueldiscini@uol.com.br
https://orcid.org/0000-0001-5031-3054

CÓMO CITAR ESTA ENTREVISTA:
Oliveira, J. P. G., & Thies, V. G. La historia de la educación a través del diálogo hispano-brasileño: Entrevista con Agustín Escolano Benito. (2026). *Revista Brasileira de História da Educação,* 26. DOI: http://doi.org/10.4025/rbhe.v26.2026.e418

LICENCIAMIENTO:

Esta entrevista se publica em modalidad de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 (CC-BY 4).

DISPONIBILIDAD DE DATOS:

Todo el conjunto de datos que respalda los resultados de este estudio ha sido publicado en la propia entrevista.